

Deberes, ¿sí o no?

- ¿Ayudan a consolidar conocimientos? ¿Sirven para crear hábitos de trabajo?
 - Las opiniones están divididas, pero todas abogan por racionalizarlos
- ELENA SEVILLANO



“Tenemos el sistema educativo con más **horas lectivas** de Europa, y a continuación metemos hasta tres horas más de trabajo en casa... No tiene sentido”, reflexiona Enric Roca, profesor de Pedagogía de la Universidad Autónoma de Barcelona.

La pedagoga Maite Rodríguez Estévez, que hace notar cómo la propia palabra **remite** a obligación, a “algo chungo”, estima que no deberían empezar antes de 3º de Primaria, y no ocupar más de una hora diaria, tiempo de lectura incluido; a partir de 6º, hora y media; en Secundaria, “no más de dos horas”, calcula. “Los niños tienen que ser niños, jugar, tener vida”, enfatiza.

Un informe elaborado en 2011 por el Consejo Escolar de Navarra sobre la **incidencia** de los deberes en los hogares constata que “hay un determinado número de alumnos que no **disponen de** nivel cultural o económico para tener en casa extensas bibliotecas, ordenadores o conexión a Internet. Las tareas para casa las cumplen más y mejor los alumnos favorecidos, creando mayores diferencias formativas entre unos y otros, y ampliando la brecha del estrato cultural entre los alumnos en la sociedad”.

Rodríguez Estévez opina que las tareas escolares deberían ser cosas como reforzar la lengua elaborando la lista de la compra, y las matemáticas calculando las medidas para un bizcocho; ir a la biblioteca; leer o resolver dudas delante de Internet. “Desarrollar competencias, no contenidos”, insiste. “Memorizar es bueno, pero cosas significativas, que sean útiles.

Los niños finlandeses no dedican más de media hora diaria a los deberes, en su país no son importantes; los coreanos van a una academia privada después de clase. Así, de manera tan **radicalmente opuesta**, se lo han planteado los dos modelos educativos más exitosos del mundo. Mientras que en España machacamos mucho para obtener luego unos resultados mediocres.

“La falta de calidad no se compensa con cantidad. Si voy mal en matemáticas, doy más matemáticas... ¡No! Reflexiona sobre cómo estás dando esas matemáticas, porque hacer lo mismo, pero más, **llevará** al mismo fracaso”, razona.

Enric Roca apela a una mayor personalización, trabajo por proyectos vitales, con el profesorado haciendo equipo y con la ayuda de las TIC. Y con tareas, por qué no, pero razonables, adecuadas, y con apoyo desde casa.

HOY
EN CLASE

NIVEL B1

ENTRAMOS EN EL TEMA

1. ¿Sabes qué son los **deberes**?
2. Busca en internet una imagen que represente qué son para ti los deberes.
3. ¿La misma palabra en tu lengua tiene connotaciones negativas o positivas?

LEEMOS EL TEXTO

1. Lee el texto y comenta tus dudas de vocabulario con tu profesor y tus compañeros.
2. Comenta con qué opiniones estás de acuerdo. ¿Con cuáles no? ¿Hay cosas que te parecen bien, mal...? Justifica tus respuestas.

“Yo no creo que en las casas tenga que haber una biblioteca para hacer los deberes...”

HABLAMOS

¿Te ponían deberes en la escuela? Habla de tus recuerdos con tus compañeros.

MANEJAMOS LA LENGUA

1. ¿Por cuáles de estas palabras puedes reemplazar las señaladas en el texto?

completamente contrario
tener
tiempo de clase
impacto
hacer pensar en
conducir

2. ¿Crees que dedicar más de una hora diaria al trabajo extraescolar es demasiado?
3. ¿Sabes cuántas horas lectivas tienen los alumnos de primaria y secundaria en tu país? Busca la información y coméntalo con tus compañeros.
4. ¿Qué entiendes tú por **tener vida** si hablamos de los niños? ¿Y los adultos?